

parte que correspondería con la extremidad de la raíz. La segunda y tercera son planas, de color gris amarillento: aquella, de forma rectangular muy alargada, y obscuramente representa también un diente; ésta tiene figura de medallón, hasta por el apéndice en que se halla la perforación que sirve para colgarla. De Coatepec Harinas. Longitud, 0,025; longitud 2.^a, 0,018. Medallón, 0,015 por 0,01, diámetro transverso.

159. (1675.) Piececilla colgante de clorita pizarra, color gris salpicado de blanco. Forma de disco; la perforación central y tosco el pulimento. De Coatepec Harinas. Diámetro, 0,01.

160 y 161. (1676 y 77.) Dos piececillas colgantes, planas, de litomarga: su forma es obscuramente rectangular. La primera tiene color rosado y caras pulidas; la segunda está pulida también y tiene color blanco amarillento. Ambas están perforadas cerca de los lados cortos. De Coatepec Harinas. Longitudes: 0,014 y 0,009 el segundo.

162. (1678.) Sartal con 164 cuentas de forma, coloración y composición diversas, como sigue: 107 grises, forma cilíndrica con diámetro aproximado de 0,006, una con otra: son de calcita; 40 rosadas, también de calcita, forma igualmente cilíndrica y diámetro casi igual; 4 anaranjadas, cilíndricas, casi del mismo diámetro, son igualmente de calcita; 3 negras, cilíndricas, son de ampelita. Dimensiones: 0,003; 2 blancas, forma de barril. Dimensiones: 0,004; 3 opalinas, esferoide. Diámetro, 0,005: son de caliza alabastrina; 1 verdosa, esferoide. Diámetro, 0,006: es de clorita pizarra; 1 opalina neguzca, forma de barril, longitud 0,007; diámetro, 0,004: es de caliza alabastrina; 1 rosada, cilíndrica. Diámetro, 0,007; longitud, 0,005: de calcita; 1 anaranjada, cilíndrica, también de calcita: longitud, 0,008; diámetro, 0,006; 1 tubo rosado, longitud, 0,012, diámetro, 0,005: de calcita igualmente. Procedentes de Coatepec Harinas.

163. (1680.) Vaso de barro rojo con restos de pintura roja. Tiene forma de calabacino, con cuello angosto y eje torcido. El vientre presenta en uno de los lados varias protuberancias que determinan la cara de un hombre con facciones cingulares; ojos y cejas oblicuos de un modo exagerado; nariz

cónica, rostro chato, orejas laminares y torcidas, con perforación simple, sin duda para colgar dijes. Procedente de Villa del Valle. Altura, 0,14; diámetro, fondo, 0,11; diámetro, boca, 0,05.

164. (1681.) Fragmento de vaso de barro rojo, pintado de rojo con dos tonos y de color parecido al azarcón (con adornos de líneas curvas negras); obscuro uno en el vientre del vaso; claro el otro, que se halla en la figura que adorna la pieza. Éste debe haber tenido forma de *tecomate*: su fondo es plano; se ve que no ha tenido cuello y que la boca debió ser angosta. La figura que adorna el vaso representa la cara de un mono, perfectamente modelada, y que resalta sobre las paredes de la vasija por la diferencia del tono del color con que se halla pintado. Procedente de Villa del Valle. Altura, 0,12; diámetro del fondo, 0,07.

165. (1682.) Vaso en forma de pie humano: es de barro blanco, arenoso, con pintura de 4 colores; fondo rojo parecido al azarcón claro sucio, que por partes toma un tono más subido, pareciendo el rojo primero simple alteración del segundo: encima del fondo hay adornos de zonas circulares y rayas negras, y en algunas partes restos de pintura blanca. El vientre del vaso tiene la forma, como ya dije, de pie humano; el cuello, bastante alargado y de figura cónica truncada, está constituido por la pierna, que llegará como á los dos tercios de la altura de la pantorrilla: la boca del vaso tiene borde romo y liso. Procedente de Villa del Valle. Altura, 0,18; longitud pie ó fondo, 0,145; diámetro boca, 0,08.

166. (1683.) Braserillo sahumador ó incensario, de barro blanquizco pintado de negro. Su forma es de olla que descansa sobre tres pies aplanados, cortos, con taladro circular simple cada uno y más angostos abajo. El vientre del vaso tiene diez perforaciones: dos triangulares en puntos diametralmente opuestos y ocho circulares en los intermedios, cuatro de cada lado; dispuestos de tal modo, que quedan opuestos dos á dos. El cuello es corto, más angosto abajo, y el borde liso y romo. Procedente de Tenancingo. Altura, 0,105 por 0,85 diámetro de la boca. Pónese aquí como utensilio de transición,

porque, bien que destinado más propiamente al culto, usábase también en las casas el incensario para sahumar á los recién llegados y viajeros, ó á las personas principales.

OBJETOS DESTINADOS AL CULTO.

167. (1684.) Carita humana de diorita, de color negro: la superficie posterior tiene el aspecto de una media canal vista por la parte cóncava. En la superficie anterior están labradas las facciones humanas artísticamente y bien esculpidas; muy abiertos los ojos; excavados en forma elíptica y con dos impresiones redondas; una correspondiente á la carúncula y otra á la pupila, donde probablemente hubo incrustaciones que dieran animación á esas partes; la nariz es aguileña; abierta la boca deja ver una superficie que corresponde tal vez á la hilera de los dientes superiores, aunque no están indicadas las separaciones; el labio superior ofrece gran naturalidad, el inferior se halla medio destruído. Frente y sienes quedan cubiertas por una especie de toca, representación tal vez de los cabellos. Arriba de las sienes hay taladros dirigidos oblicuamente (destruído el de la sien izquierda), que servirían para colgar el objeto, como amuleto, pinjante ó cosa parecida. Procedente de Villa del Valle. Altura, 0,08 por 0,06 latitud.

168. (1685.) Cara humana de caliza compacta, de color gris plomizo; es aplanada en forma de careta, pero sin perforación en las aberturas naturales: las facciones están toscamente representadas. La parte alta de la frente tiene dos taladros dirigidos en el sentido antero-posterior, que servirían para colocar la pieza como joyel, y para usarla en sus pantomimas del modo indicado en el número 173: aquí, por la magnitud de la pieza, pudo servir preferentemente para el segundo objeto. Procedente de Tenancingo. Altura, 0,13 por 0,115 latitud.

169. (1686.) Cara humana de espatocalizo, color gris blanquizco, aplanada en forma de careta: la superficie posterior es ligeramente convexa y lisa: en la superficie anterior están

esculpidas las facciones humanas no muy acentuadas, pero tampoco deformes. La cara es bastante alargada en altura, pero de corta latitud. Para colgarla le hicieron dos taladros antero-posteriores que parecen haber sido formados de uno y otro lado con instrumento cónico, por ser esa la forma que tienen: es decir, el tubo representa un doble cono unido por el vértice. Uso: como pinjante y amuleto. Altura, 0,14 por 0,085 latitud. Procedente de Coatepec Harinas.

170 y 171. (1687 y 88.) Dos caras humanas de espatocalizo, color gris amarillento la primera, y blanquizco la segunda: son aplanadas en forma de careta, pero sin perforaciones en las aberturas naturales. Aquélla tiene la superficie posterior excavada en forma de canal, y en ésta es plana. En la superficie anterior están esculpidas las facciones humanas, no muy acentuadas ciertamente. Los dos taladros, en ambas piezas, quedan sobre las sienes al exterior y son oblicuas; pero en la primera el tubo es corto y en forma de doble cono unido por vértice; en la segunda es más largo el tubo, cilíndrico, y forma codo. Procedentes: la primera, de Tejupilco; la segunda de Tenancingo. Altura, 0,105 por 0,095 latitud; altura, 0,085 por 0,08 latitud.

172. (1689.) Carita humana de diálaga: color verde obscuro con vetas blanquizcas; es aplanada y en forma de careta, pero sin perforaciones en las aberturas naturales. La superficie posterior es plana, en la anterior están esculpidas las facciones humanas; excavados los ojos; aguileña la nariz, y las orejas y boca formadas por líneas arbitrarias. Los taladros, que son dos, están en la parte superior de las sienes; son oblicuos y en forma de doble cono unido por vértice. Procedente de Nanchititlán. (N. B.—Hállase esta localidad en el límite de los Estados de México, Guerrero y Michoacán; es decir, en comarca que toca los límites lingüísticos del tarasco, matlatzinca, mexicano, cuicateco y otomite. Arqueológicamente considerado el objeto, tiene afinidad con los del distrito de Sultepec (mexicano): se coloca provisionalmente con los matlatzincas, por ser de la jurisdicción de Tejupilco, donde se habló en la gentilidad tal idioma.)

173. (1690.) Careta de basalto negro verdoso. Tiene perforados los dos ojos y la boca, que se halla abierta en disposición de proferir un grito. La pieza es aplanada y está muy destruída de los bordes, donde se hallan vestigios de dos perforaciones que servirían, indudablemente, para colgarla; quedan á la altura de los ojos, y algo más arriba se ven escotaduras que hacen sospechar en la existencia de otros dos taladros. En sus pantomimas parece que se suspendía la careta y en ciertos momentos se colocaba delante del rostro. Procedente de Malinalco. Longitud, 0,155 por 0,145.

174. (1691.) Carita humana de pórfido diorítico, brillante, pulida y de color verde: aplanada en forma de careta, pero sin perforación en las aberturas naturales. La superficie posterior es plana y en la anterior se hallan esculpidas las facciones humanas, que presentan el aspecto de la demacración, aproximándose casi al de la calavera. Tiene dos taladros al nivel de las sienas y que deberían comunicarse transversalmente, pero que no llegan á encontrarse, lo que probaría que la pieza no se concluyó. Uso: amuleto probablemente. Altura, 0,06; latitud, 0,04. Procedente de Tenancingo.

175. (1692.) Carita humana, de diálaga: color verde blanquizco y brillo débil; aplanada, figurando careta, pero sin perforación en las aberturas naturales. Superficie posterior plana; la anterior labrada con las facciones humanas, representadas por líneas arbitrarias, casi todas rectas. En el borde de la careta y al nivel de las sienas, hay perforación que corre transversalmente de parte á parte. Además de la perforación, puede suspenderse también la pieza por medio de dos escotaduras colocadas al nivel de los carrillos, en los bordes. Procedente de Tenancingo. Altura, 0,045; latitud, 0,04.

176. (1694.) Cabecita de reptil, toscamente labrada en lava basáltica: sobre su cráneo descansa la cabeza de otro animal, del cual se distinguen ojos, orejas y nariz. Procedente de Tenancingo. Longitud, 0,06; 0,03 latitud.

177. (1695.) Amuleto de ampelita, color negro, pulido. La figura es subcilíndrica, lisa la superficie y la base inferior; la superior con depresiones y protuberancias que forman línea

espiral, de cuyo contorno se desprenden impresiones radiadas. El conjunto quiere representar la impresión que hubiera dejado un caracol sobre la piedra. Procedente de Tenancingo. Altura, 0,014; 0,033 eje mayor.

178. (1696.) Idolillo humano de caliza compacta, color gris negruzco: aplastado en el sentido antero-posterior. Está en pie y el contorno de su cuerpo figurado por medio de simples líneas que limitan figuras geométricas: al nivel de las sienas hay dos escotaduras que pudieron servir para suspender la pieza: los brazos, que cuelgan á lo largo del cuerpo, dejan entre su contorno y el de éste otras dos aberturas elípticas de grande eje vertical: las piernas se hallan separadas ligeramente. Procedente de Coatepec Harinas. Altura: 0,16; 0,08.

179. (1697.) Idolillo humano de clorita pizarra, color negruzco, también aplastado en el sentido antero-posterior. Representa á una mujer en pie con diadema, en la que hay tres impresiones circulares, donde probablemente se engastaban piedras: camisa ó *huipilli*, que termina en punta, como si fuera *quesquémil*, cubre su pecho y cuelga en punta hasta más abajo de la cintura, sobre la línea media, y tiene otra impresión circular, mayor que las de la diadema, que servía, sin duda, para el mismo engaste, saya ó *cueitl*, que cae hasta media pierna. Cara, manos y piernas quedan formados por líneas geométricas, pero hay con todo, en el conjunto, cierta proporción estética que da buen aspecto á la figura en general. De Coatepec Harinas. Altura, 0,135; 0,07 latitud.

180. (1698.) Idolillo humano de clorita pizarra, color negro, aplastado en el sentido antero-posterior. Representa un hombre, probablemente, que se halla en pie, coronado de diadema y vestido de traje talar que llega hasta la mitad de sus piernas, algo separadas entre sí, mientras que los brazos caen á lo largo del cuerpo. Las fracciones del rostro están formadas por simples líneas. En el contorno de su cuerpo tiene dos pares de escotaduras en las sienas y cuello, que servirían para colgar la pieza. De Coatepec Harinas. Altura, 0,155; 0,08 latitud.

181. (1700.) Idolillo humano de clorita pizarra, color ne-

gro. Está en pie y tiene forma geométrica casi perfecta, pues viene á representar un rectángulo, en el cual, por medio de líneas en la superficie anterior, y de algunas escotaduras en los bordes, se ha dado figura humana á la pieza. Las facciones del rostro son deformes, quedando aplastadas de arriba para abajo. Procedente de Coatepec Harinas. Altura, 0,06; 0,03 latitud.

182. (1701.) Paralelipípedo de lava basáltica, color gris negruzco. En una de sus bases queda formada por toscas impresiones una cara de hombre. De Tenancingo. Longitud, 0,07; 0,05 latitud, y 0,03 altura.

183. (1702.) Busto humano toscamente esculpido en lava basáltica, de color gris rojizo: una ranura en todo el contorno de la pieza forma el cuello: el rostro queda obscuramente labrado en una de las caras de la protuberancia superior, globular, que representa la cabeza; mientras que la protuberancia inferior, de forma piramidal, hace veces de cuello. De Tenancingo. Altura, 0,07; 0,05 latitud.

184. (1703.) Idolillo de clorita, veteadado de verde, gris y blanco sucio. Figura un feto humano, aplastado en el sentido lateral. La posición del cuerpo es la conocida, quedando sobre el pecho las manos, dobladas las piernas contra los muslos y teniendo la cara cerrados los ojos. Correspondiendo con las orejas hay dos perforaciones, una por cada lado, de dirección oblicua y en forma de doble cono unido por vértice. De la Villa del Valle. Altura, 0,115; 0,06 longitud antero-posterior.

185. (1704.) Idolillo de diorita, color verde opaco y obscuro, con manchas de color blanquizco. La figura es humana y está en pie, pero es informe y se conoce que se halla labrada solamente á medias. De la Villa del Valle. Altura, 0,14; 0,055 latitud.

186. (1705.) Idolillo humano de pórfido diorítico: color verdoso con manchas blanquizcas. Está en pie: también es informe como el anterior, pero se le notan rudimentos de brazos aplicados contra el pecho, y piernas abultadas de la parte superior, y divergentes. De Temascaltepec. Altura, 0,175; 0,09 latitud.

187. (1706.) Ídolo humano de lava traquítica. Represen-

ta un hombre sentado en cuclillas, con los brazos aplicados sobre el pecho. Se ve que no estaba labrado sino de la cabeza, pues del cuello para abajo ni está pulida la piedra y es informe la figura. Como circunstancia notable, señalo en el rostro la perforación de su nariz taladrada de un lado á otro por los lóbulos, con el carácter especial que distinguía á los cuextecas ó huastecos, de las otras naciones de Anáhuac, según puede verse en la tira de la peregrinación, jeroglífico del sitio intitulado *Cuestecatlichocayan* ó «Llanto del huasteco.» De Tenancingo. Altura, 0,20; 0,11 latitud.

188. (1707.) Cabeza humana de tamaño casi natural: está aplastada lateralmente. Sus facciones son típicas: puntiagudo el vértice, corta y deprimida la frente, abultada y larga la nariz, pequeños los ojos y la barba de altura corta. Parece descansar la cabeza sobre un objeto que representa toscamente un recipiente alargado de base acanalada, dentro del cual fué colocada la cabeza separada ya del cuerpo. Trátase tal vez de la de un sacrificado presentada en ofrenda delante de sus númenes. De Tenancingo. Altura, 0,18; 0,11 latitud, y 0,175 longitud anterior posterior.

189. (1708.) Ídolo de argilófito pintado de rojo. Figura de mujer arrodillada y sentada probablemente sobre los talones, aunque no se ven éstos en la cara posterior. Su rostro, que es alargado con algún exceso y de severo gesto, queda ceñido por alto y vistoso tocado que merece descripción especial: diadema primero formada de trenzado simple y coronada de una figura realzada que parece carrizo simbólico (*ácatl*); arriba, el mismo trenzado limita el cuadro en cuyo fondo está el símbolo: al extremo de cada trenzado hay un rosetón, siendo 4 en la cara anterior y otros tantos en la posterior, 8 en junto: los trenzados ó cuerdas pasan de la cara anterior á la posterior por las laterales y se hallan en cada una de las caras, sirviendo de base las cuerdas inferiores, al símbolo que llaman *ácatl*, siendo, de consiguiente, 4 los símbolos que en las 4 caras existen. Sobre los trenzados superiores y detrás de los rosetones hay 20 glifos: 8 en cada una de las grandes caras y 2 en cada una de las caras laterales. Partiendo de cada rosetón superior

despréndese una especie de faja vertical que pasa por los rosetones inferiores, desbordada de ellos y remata por un largo fleco, tanto en la cara anterior como en la posterior: esta última cara, salvo los adornos descritos en el tocado, es plana y lisa. La superficie superior del tocado está excavada en forma de artesa, cuyos bordes vienen á quedar constituídos por las caras posteriores de los 20 glifos allí existentes: en las caras laterales hay una canaladura cuyos bordes quedan formados por la parte saliente de las fajas: recipiente superior y canaladuras laterales son propios de la Diosa de las aguas, como lo expresé varias veces en el catálogo del Museo que voy formando. La diosa, con grave compostura coloca sus manos encima de los muslos y está cubierta honestamente desde el cuello hasta poco más arriba de las rodillas, por dos piezas de ropa, que son: camisa ó *huipilli*, terminando en punta como si fuera *quesquémil*, y callendo hasta más abajo de la cintura sobre la línea media, lo que será tal vez característico de la raza matlatzinca y *cueitl* ó saya corta, de modo que no cubre las rodillas, que se ven ya desnudas. La parte superior del *huipilli* parece cubierta por un collar terminado en punta, lo que me hace dudar de que sea verdadero sartal, creyendo que podría tratarse de una orla del mismo *huipilli*, en la cual se hallaron las cuentas cosidas, si no es que se trata de un simple realce de otra especie propio del traje. La base de la pieza es rectangular con los grandes lados en los costados. Procedente de Tenancingo. Altura, 0,42; superficie de la base, 0,21; 0,17.

190 á 194. (1709 á 13.) Cinco caritas de barro rojo sin pulimento ni pintura, reunidas en el cartón V con otras 9 de la nación Tepaneca. Las cuatro primeras caritas se hallan en estado de fragmento y nada ofrecen de particular; conociéndose también que han formado parte de idolillos de los cuales habíanse desprendido accidentalmente. La 5ª es pieza completa y sirvió de amuleto indudablemente, lo que se conoce por las dos perforaciones antero-posteriores que atraviesan la frente: sobre ésta tiene los dos discos perforados, que hacen las veces de media careta en los simulacros de algunos ídolos: por tal circunstancia pudiera decirse que se trataba de *Tlaloc*; pero

le faltan los dientes largos, y esto me hace creer que representa más bien á *Tezcatlipoca*, en el cual se hallaba idéntico adorno. Procedente del Valle de Toluca.

195. (1729.) Fragmento de careta de barro amarillento, con la cara posterior cóncava y labrada la anterior, de la cual pieza no queda más que la parte inferior del rostro. La cara está bien modelada y en contracción que parece como de risa, lo que descubre su encía superior con los dientes respectivos muy bien trabajados. El labio superior, además de hallarse bastante proyectado para adelante, y ser muy grueso, se halla partido sobre la línea media, simulando lo que los indios llaman *tencua* (labio comido), y los europeos labio leporino. Procedente de Temascaltzingo. El P. Plancarte tiene dudas de que la pieza sea indígena, pues por hallarse cortado el labio de un modo perfecto, parece haberse realizado la operación con instrumento de fierro ó acero; pero él mismo recuerda que para ciertos cortes (por ejemplo de frutas que con el hierro se alteran) emplean los indios también la parte dura, *silicosa* y exterior de la caña, á la cual dan forma de espátula, y que es susceptible de adquirir filos muy finos. Véase también N. B. del número 1679. Altura, 0,09, por 0,09 latitud.

196. (1730.) Navajón de grandes dimensiones, de sílex blanco. Tiene la forma general de fierro de lanza y termina en punta hacia una extremidad, partiendo de aquí los dos filos de los lados: hacia el centro la pieza se engruesa, siendo sus dos caras convexas. De Malinalco. Longitud, 0,30; 0,10 latitud.

197. (1731.) Navajón mas pequeño pero de más hermoso aspecto, pues el color del sílex es parecido al de la obsidiana roja. Forma punta, filos y caras, como en la pieza precedente. (Malinalco.) Longitud, 0,021; 0,08 latitud.

198. Vasija pequeña de barro amarillo rojo é incompleta. Procede de Toluca. (216. MS.)

199. Figura humana de barro blanco pintada de rojo. Rota é incompleta. La figura representa un *embijado* que forma figuras geométricas principalmente en la cara, frente, pecho y espaldas. Tiene todo el aspecto de las antigüedades matla-

tzincas y su origen lo confirma, pues fué encontrado en S. Juan Tararameo, Michoacán. (58. MS.)

200. Careta de piedra diorítica proveniente del Estado de México. Es notable el modo como están ejecutados los dientes y las pupilas é indicadas las alas de la nariz. Vista á cierta distancia no carece de expresión y sugiere la idea de haberse ejecutado ese trabajo por mano paciente y ejercitada.

CJ1906

L6

155581

FHRC

AUTOR

LOW, LYMAN HAYNES.

